

SIEMPRE PUDO HABER SIDO PEOR

“Que las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!.”

(Lam. 3:22-23)

Enfocamos la expresión del profeta: *“Que las misericordias del SEÑOR jamás terminan,”* esto es, que aun cuando la providencia no sea contraria en grado extremo, aun así la Bondad de Dios es a nuestro favor. Mire los detalles de su experiencia de fe: *“Yo soy el hombre que ha visto la aflicción bajo la vara de su furor”* (v1), esto es, Dios es mi enemigo, o que se ha enojado contra mi sin causa. Luego agrega: *“Aun cuando clamo y pido auxilio, El cierra el paso a mi oración... El es para mí como oso en acecho, como león en lugares ocultos”* (v8,10), esto es, en Su Palabra me manda a orar, pero cuando me dispongo hacerlo me obstaculiza. Como diríamos en nuestra región: *“Al Señor le ha cogido contra mi.”* De continuo asecha mis acciones para frustrar mis buenos intentos. No veía bondad en Dios.

Pero al leer este v22 notamos un cambio brusco en sus palabras: *“Las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades”* (v22); en otras palabras el Señor es bueno, muy bueno para conmigo, y digo esto, agregaría el profeta, porque siempre pudo haber sido peor. Así que, si tú has estado pasando por una amarga aflicción dile a tu alma, tal cual hizo aquí Jeremías, siempre pudo haber sido peor, pero cuando pienso en Dios rectamente, o según lo revelado en Su Palabra, y experimentado en mi vida; entonces digo: *“Las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca*

fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!" (v22) .

El sermón será así: **Uno**, El pasado pudo haber sido peor: *"Las misericordias del SEÑOR jamás terminan."* **Dos**, aun todo falle, No el favor de Dios: *"Nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!"*

I. TU SITUACIÓN PUDO HABER SIDO PEOR

Circunstancias. Enfocamos: *"Las misericordias del SEÑOR jamás terminan"*, esto es, que aun estando Yo y mi nación en un estado deplorable de ruina extrema, aun así, la misericordia del Señor fue con nosotros. Dicho de otro modo, merecíamos ser destruidos, pero no nos destruyó. Un breve vistazo sobre sus ruinas: La nación fue asolada: *"¡Cómo yace solitaria la ciudad de tanta gente! Se ha vuelto como una viuda la grande entre las naciones; la princesa entre las provincias se ha convertido en tributaria" (1:1)*. La ciudad fue destruida: *"Jerusalén recuerda en los días de su aflicción y de su vagar todos sus tesoros que existían desde los tiempos antiguos, cuando su pueblo cayó en mano del adversario sin que nadie la ayudara. Al verla sus adversarios, se burlaron de su ruina." (1:7)*. El Templo fue arrasado: *"El SEÑOR ha rechazado su altar, ha despreciado su santuario; ha entregado en manos del enemigo los muros de sus palacios. Gritos se han dado en la casa del SEÑOR como en día de fiesta solemne. ."* (2:7). Sus habitantes de todos los niveles sociales en estado deplorable, la sangre corría por la ciudad: *"Yacen por tierra en las calles jóvenes y viejos; mis vírgenes y mis mancebos han caído a espada. Has matado en el día de tu ira, has hecho matanza, no has perdonado." (2:21)*. La causa del asolamiento: *"En gran manera ha pecado Jerusalén, por lo cual se ha vuelto cosa inmundá. Todos los que la honraban la desprecian porque han visto su desnudez, y ella gime y se vuelve de espaldas. Su inmundicia está en sus faldas; no consideró su*

futuro, y ha caído de manera sorprendente; no hay quien la consuele. Mira, oh SEÑOR, mi aflicción, porque se ha engrandecido el enemigo." (1:8-9).

En aquella ruinoso calamidad el vocero divino trae palabras de consuelo: *"Antes bien, si aflige, también se compadecerá según su gran misericordia. Porque El no castiga por gusto, ni aflige a los hijos de los hombres." (3:32-33).* Allí el pueblo responde: *"Las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!"* Y lo corona con este santo razonamiento: *"El SEÑOR es mi porción —dice mi alma— por eso en El espero." (v24).*

Sobre esta porción un teólogo moderno dijo: *"Esta es de las palabras más dulce que Dios ha revelado de Sí mismo."* Y El puritano Thomas Brooks dijo: *"La hermosura, excelencia y gloria de cientos de versículos bíblicos son resumidos en este."* Dicho de otra manera: *Que a pesar de todas nuestras aflicciones y calamidades, Dios es bueno para con nosotros, o si vemos esta porción bíblica con ojos de fe, entonces podemos decir con certeza: No temas lo que te pueda hacer el hombre. Volvamos sobre nuestros pasos: La nación asolada, Jerusalén destruida, el Templo arrasado y la sociedad desmembrada, pero no exterminados, con razón proclama:*

"Las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades."

Tu situación pudo haber sido peor. Considerémoslo bajo la sombrilla de la misericordia. Iniciemos con tu **providencia**, y te recuerdo lo que tu Creador hace a diario por ti: *"Bendito sea el Señor, que cada día lleva nuestra carga, el Dios que es nuestra salvación. (Selah)" (Sal.68:19).* Piensa en la cantidad de personas que Dios puso a trabajar para que te fuese tan fácil llevarte el pan a tu boca. Sólo quien esté de tu lado

trabaja para tu beneficio. Haz un recuento de todo lo que te proveyó y notarás que nada te faltó para mantenerte en vida.

Peligros. Nadie puede negar que un día ha de morir, y ese día sólo Dios lo sabe, o está en su sola potestad; sin embargo tú estás vivo, y la razón que muchos peligros no te alcanzaron para quitarte la vida es una sola, la misericordia de Dios, óyelo: *"Mas El, siendo compasivo, perdonaba sus iniquidades y no los destruía; muchas veces contuvo su ira, y no despertó todo su furor"* (Sal.78:38). No dejó que la justicia divina te cayera con su sentencia de muerte. Es una especie de perdón cuando Dios pospone el castigo que merecemos. No podemos decir que se trata de un perdón total para salvación, pero en términos terrenales sí que lo es.

Salud. Te aseguro que no faltó en tu vida algún momento donde pensaste que esa dolencia era un cáncer o que podía matarte la enfermedad; pero no, vino algún remedio y no te fuiste. En breve: *Tuviste casa donde protegerte del clima, cosa que Jesús no tuvo. Tuviste y tienes una cama para suavizar los dolores de tus enfermedades; ropa para vestirte, comida para tu sostén: "Porque yo, el SEÑOR, soy tu sanador"* (Exo.15:26). Más aun, que los bienes que te dio el año pasado no fueron mero bien, sino que los adornó para que te fuese más placentero su disfrute. La comida bien sazonada, la ropa de colores, la casa bien pintada, tus calles pavimentada, tus comunicaciones no pueden ser más fácil, todos tenemos celulares. Te dio y sostiene tu vida y la llenó de

agradables adornos. No ha sido de acuerdo con tus caprichos, pero si abundantes misericordias.

Pregunta: ¿Qué me dice de mis amargos sufrimientos? La mayoría de los sufrimientos no son por hacer la voluntad de Cristo, sino por otras causas. Una cosa es ser castigado y otra muy distinta sufrir. El castigo es por ser culpable, no así el sufrir. Cuando el ladrón sufre por robar estaría siendo justamente castigado. Si alguien pone su dinero en una financiera que paga altos interés y de alto riesgo, y lo pierde; no sufre por una virtud, sino por su imprudencia; tal dolor no tiene valor espiritual. El instrumento del dolor es injusto, pero la causa es justa, ya que puso su dinero por codicia o arriesgando su patrimonio; entonces la causa es justa. Así dice Salomón de los imprudentes: *"El hombre prudente ve el mal y se esconde, los simples siguen adelante y pagan las consecuencias."* (Pro.27:12). Decidieron arriesgarse por su carnalidad, y nadie se extrañe que ahora sufran. Pero quienes sufren por Dios son inocentes y pacientes. Padecen injustamente. Esta es su ventaja. Escucha esto: *"De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien"* (1Pe.4:19). Es preferible sufrir, que pecar. *Por tanto, levanta tu corazón en acciones de gracias, porque tu situación pudo haber sido peor.*

II. TODO PUDIERA FALLARTE, PERO NO LA COMPASIÓN DEL SEÑOR

Leo: *"Las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!"* La cláusula tiene un tema central, la

misericordia de Dios, y de ella dice: Una razón rotunda: "*Pues nunca fallan sus bondades*" Un presente alentador: "*Son nuevas cada mañana.*" Una causa: "*¡Grande es tu fidelidad!*", o que eso es así por la grandísima fidelidad del Señor. Quien escribió fue el Creyente Jeremías, y por inspiración del Espíritu Santo dice que podemos detenernos en cualquier instante de la vida, y al mirar hacia atrás veremos un sólo sostén: La misericordia de Dios, y si al presente, una constante renovación, tal como ocurre cada nuevo día. Pongámonos en los zapatos del profeta y miremos hacia tras: La nación asolada, Jerusalén destruida, el Templo arrasado y la sociedad desmembrada, o que la Iglesia atravesaba su peor tiempo; pero con sinceridad de Dios, proclama: "*Nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!*" Esto es: *Aun en medio del enojo divino siempre hay compasión hacia Su pueblo, y no es simple misericordia, sino multitud de misericordias.* Quinientos años después, otro agregó: "*Haciendo bien y dándoos lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y de alegría..*" (Hech.14:17).

La razón o Causa. La razón por lo cual Tú y Yo no hemos sido consumidos es esta, el Ser Divino, no cambia. Téngase por seguro, por absoluta seguridad que toda persona en la Gracia de Cristo así estará por siempre. Las misericordias del Señor son como el aceite en la vasija de la viuda, mientras más sacaba más tenía, o que Sus misericordias no se consumen, el Señor nuestro Dios no cambia. Cuando el Señor mostró Su gloria a Moisés lo

expresó así: *"Pasó el SEÑOR por delante de él y proclamó: El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad"* (Exo.34:6). Nótese la vehemencia al repetir Su Nombre, como si envolviera todos sus sentimientos sobre lo que habría de decirle, y de entrada da Su Nombre o firma para hacer el asunto seguro y con el más amplio énfasis o respaldo posible, todo el ser divino. Como al hacer la presentación de un gran personaje: *Aquí está el hombre, aquí está Fulano de Tal.*

En el Tiempo. Leo de nuevo: *"Nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!"* Llama la atención que el mensaje del profeta es relacionado directamente con el tiempo, y más en particular con nuestro tiempo. Nótese, *"nunca"* se asocia a tiempo; *"fallan"* está en tiempo presente continuo, *"nuevas"* es renovación en el tiempo, *"mañana"* es parte de nuestro tiempo, y *"fidelidad"* es a lo largo del tiempo. O que Dios ha prometido estar con Su pueblo en todo tiempo y por toda la eternidad.

Más aun, que no es sólo el mero favor divino, sino que los favores del Creador son desde la eternidad y seguirán por toda la eternidad, es un tesoro que nunca puede ser acabado. Ni la necesidad ni el tiempo pueden extinguirlo. Es precisamente por eso que David, con sobradas razones, dice: *"Mejor es tu misericordia que la vida"* (Sal.63:3). Si la misericordia del Señor no te es suficiente, hay un salmo que lo hace sobre abundar, lo repite

veintiséis veces: *"Porque para siempre es su misericordia"* (Sal.136); o lo que es lo mismo, al ser para siempre, *Nunca decayeron*. Entonces, todo pudiera fallarte, pero no el favor de Dios. Y en todas y cada una de tus situaciones, no te falló.

Silenciando las quejas. Lo que hemos visto hasta ahora se puede resumir diciendo, que el Señor es fiel a Su Palabra y a Sus promesas. Como si el profeta hubiese dicho: *Que Cristo nunca, absolutamente nunca quebrantará Su Pacto de amor con Su Iglesia, o que no aflige, castiga o pone Su pueblo a sufrir sin una justa y sabia causa*. Si creyésemos esto nuestras quejas se disminuirán mucho, y la paz de corazón pudiéramos recobrarla con mayor prontitud, porque todo y todos pudieran fallarte, pero no Cristo. Considera el marinero que rema su bote, él no espera que la costa venga a él, sino que lleva su bote hacia la costa; haz lo mismo, y serás feliz.

El pasado pudo haber sido peor: "Las misericordias del SEÑOR jamás terminan." Dos, aun todo falle, No el favor de Dios: "Nunca fallan sus bondades; son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!" Y luego, que Todo pudiera Fallarte, pero no el favor de Dios. El mensaje se relaciona con nuestro tiempo. O que Dios ha prometido estar con Su pueblo en todo tiempo y por toda la eternidad. la Iglesia atravesaba su peor tiempo, y Jeremías enseña como silenciar las quejas cualquier calamidad. Porque, siempre pudo haber sido peor.

LECCIONES APRENDER

1. Hermano: No consideres tus problemas como enemigos, sino como amigos. En los Creyentes, las adversidades, siempre traen buenas cosas. De entrada te dan la seguridad de que eres hijo de Dios y no impío: *"Si estáis sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces sois hijos ilegítimos y no hijos verdaderos."* (Hebr.12:8). Es mucho mejor ser corregido, que ser

desheredado. Si tú examinas los salmos de David encontrarás que sus mejores canciones fueron en tiempos de lagrimas; o para bien suyo y nuestro. Bajo persecución amó a su enemigo Saúl y lo perdonó. En los padecimientos el Creyente fiel es la única persona que pueda cantar en medio de la tormenta. Óyelo: *"En su angustia clamaron al SEÑOR, y El los salvó de sus aflicciones."* (Sal.107:19). El sufrir puede convertir un mal hombre en bueno, y si es bueno lo hace mejor, nunca peor. *No consideres tus problemas como enemigos, sino como amigos.*

2. Amigo: Tu deber ahora mismo es, primero creer y luego aplicar . Te aseguro con toda certeza que si te quedas como estás, esto es sin Cristo, de seguro que al salir de este mundo, no podrás llevar nada contigo. Pero si abres la puerta de tu corazón a Su Espíritu, Dios te abrirá el cielo. Y hoy mismo sería el inicio de tu caminar a la gloria eterna. Sabemos que el anhelo de tu corazón es una vida segura. Hoy te digo que está a tu alcance el obtener tal bendición: *"Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día"* (2Ti.1:12).

*Sólo Cristo puede darte eso,
ven en oración a El y pídeselo.*

AMÉN

Dic.29/2007 (Oct.12/2019)